





poesía Hiperión, 891  
GIUSEPPE TURIELLO HERNÁNDEZ  
*FRACASO DE CRISTALES*  
*(Metilendioximetanfetamina)*



Giuseppe Turiello  
Hernández

*Fracaso de cristales*  
(*Metilendioximetanfetamina*)

XXVI PREMIO «VALÈNCIA» DE POESÍA  
EN CASTELLANO



Hiperión

poesía Hiperión  
Colección fundada en 1975  
por Maite Merodio y Jesús Munárriz.  
Diseño gráfico: Equipo 109  
Imagen de cubierta delantera: detalle del cuadro “La cocaína” de Daniel  
Sabater, del Museo de Bellas Artes de Valencia.  
Imagen del colofón: ilustración de Sánchez Gerona, perteneciente a la 1.ª edición  
de *Jardín umbrío*, de Valle Inclán, Madrid, Biblioteca Mignon, 1903.  
Fotografía del autor en pág. 4: Santiago Romero Lázaro.



Obra ganadora del Premio “València” de poesía en castellano 2026, convocado por la Institució Alfons el Magnànim - Centre Valencià d'Estudis i Investigació, y otorgado por un jurado presidido por Francisco Teruel Machí, diputado de Cultura de la Diputació de València, e integrado por Inmaculada Lergo Martín, Anacleto Ferrer Mas, María Dolores Andrés Pérez, María Zaragoza Hidalgo y, como secretaria, Inmaculada Carbó Fons.

Primera edición: 2026  
© *Copyright* Giuseppe Turiello Hernández, 2026  
Derechos de edición reservados: © EDICIONES HIPERIÓN, 2026  
Director literario: Jesús Munárriz.  
Apartado de Correos 10343 • 28010 Madrid • Teléfono 620405115  
<https://www.hiperion.com> • e-mail: [info@hiperion.com](mailto:info@hiperion.com)  
ISBN: 978-84-9002-296-2 Depósito legal: M-21400-2026

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

*En memoria de Emilio C.M., el Wili*

Deque fo enna orden, bien deque fo novicio,  
amó a la Gloriosa siempre facer servicio;  
guardóse de follía, de fablar en fornicio,  
pero ovo en cabo de caer en un vicio.

GONZALO DE BERCEO

## PRÓLOGO

o se me rompe en un fracaso de cristales

RUBÉN DARÍO

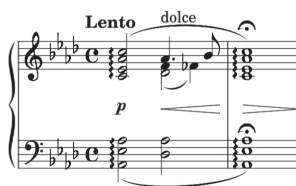
Hablo rápido. Pienso tantas cosas que, nada más pensarlas, las olvido. Vivo sin darme cuenta que he vivido, excavando sin fin las mismas fosas. Las memorias que encuentro más hermosas son las que no he vivido. Conmovido por los trozos de vida que he perdido, arranco las espinas de las rosas. De tantos pensamientos y de tantos orgullosos pecados capitales y de tantas magníficas tristezas y de tantos eternos desencantos y de tantos recuerdos, mi cabeza se rompe en un fracaso de cristales.



## *Fracaso de cristales*



## INTROITO



Nocturne OP. 32 N° 2, F. F. Chopin

Aprendí con el tiempo a ver cadáveres  
en la mirada de la gente. Cuando  
me miraban veía en ellos las  
sombras lejanas de gusanos que  
profanarán lo que una vez han sido.  
Y tuve miedo de la vida eterna.

Miedo de ver con impotencia, eterna-  
mente, cómo se pierden los cadáveres  
de las personas que una vez han sido  
mi propia eternidad. De vez en cuando,  
perdido en ese pensamiento que  
me consume por dentro, cuento las

horas que llevo vivo y cuento las  
horas que forman una vida eterna.  
Y en ese instante me prometo que  
no pisará la tierra a los cadáveres

de nuestros cuerpos olvidados cuando  
no seamos aquellos que hemos sido,

pues seremos aquellos que hemos sido  
o no seremos; que seremos las  
mismas personas que hemos sido cuando  
nuestros pechos latían: los cadáveres  
también merecen una vida eterna.  
Y rompo en llanto sin saber por qué.

Si existe vida eterna siento que  
no debe ser eterna siempre. He sido  
un cadáver en medio de cadáveres,  
he visto cómo se consumen las  
personas vivas que he querido, eterna-  
mente. Y entonces me pregunto cuándo

comenzará la vida eterna y cuándo  
se termina por fin. Y pienso que  
vivimos presos en la vida eterna.  
Y en los ojos que tanto tiempo han sido  
la luz de quienes amo, veo las  
sombras, eternas ya, de sus cadáveres.

En los cadáveres se esconde el cuándo  
de las personas que comprenden que  
su vida ha sido siempre vida eterna.